

9123

ADMINISTRACION  
LIRICO-DRAMÁTICA.

---

*Alfonso*  
PRUEBAS

DE FIDELIDAD,

JUQUETE EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

DON JOSÉ ESTREMER Y CUENCA.



**MADRID.**  
SEVILLA, 44, PRINCIPAL.  
1873.



**PRUEBAS DE FIDELIDAD.**



Digitized by the Internet Archive  
in 2012 with funding from  
University of North Carolina at Chapel Hill

# PRUEBAS DE FIDELIDAD,

JUQUETE EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

DON JOSÉ, ESTREMERÁ Y CUENCA.

Representado por primera vez en el Teatro Español en la noche del 6 de  
Febrero de 1873.

---

MADRID.

IMPRESA DE JOSÉ RODRIGUEZ, CALVARIO, 15.  
1873.

## PERSONAJES.

## ACTORES.

CLARA.....	SRTA. SANZ.
MARUJA.....	DOMINGUEZ.
MÁRCOS.....	SR. ALISEDO.
NICOLÁS.....	PARREÑO.
LÚCAS.....	GARCÍA.
BONIFACIO.....	HERNANDEZ.

---

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados de la Administración Lírico-Dramática de D. EDUARDO HIDALGO, son los exclusivamente encargados del cobro de los derechos de representación y de la venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

**A JACINTO OCTAVIO PIGON**

Como débil prueba de amistad y agradecimiento,

*J. Estremera.*



---

## ACTO ÚNICO.

---

Sala decente, puerta al foro y cuatro laterales. Velador á la derecha con recado de escribir.

### ESCENA PRIMERA.

MARUJA, NICOLÁS.

NIC. (Entrando con sigilo por el foro.)  
Maruja, ¿está tu señora?

MARUJA. Sí, allá dentro.

NIC. ¿Y tu señor?

MARUJA. Sí, pero en el comedor,  
y no vendrán por ahora.

NIC. ¡Ay, Maruja, qué dolores  
paño por esa muchacha!  
Es una mujer sin tacha;  
sus ojos fascinadores,  
y su carita de rosa,  
y aquel gestito tan bello,  
y aquel sedoso cabello,  
y aquella mano preciosa...  
Siento tan grande pasion  
que estoy por ella deshecho;  
siento que pide en su pecho  
asilo mi corazon.  
Siento que voy á morir

si siente que yo la quiera.  
Siento que mi alma se altera...

MARUJA. ¡Ayúdeme usted á sentir!  
¿Por qué, con prudencia escasa,  
piensa que le ha de hacer caso  
ella, que ya dió aquel paso  
en la calle de la Pasa?  
¿Pretende usted ¡qué cinismo!  
á una mujer ya casada,  
cuyo marido por nada  
le rompe á uno el bautismo?

NIC. Son muy buenas tus razones;  
comprendo que hago muy mal,  
mas de una manera tal  
nos arrastran las pasiones!...  
Sé que tu bondad es harta...  
Yo no me atrevo á indicarle  
nada. ¡Si quisieras darle  
tú en nombre mio esta carta!  
Mira, yo nací en Matanzas,  
de allí traje muchas onzas;  
si tú mi dicha no tronzas  
y á servirme bien te lanzas,  
muchos pesos te he de dar.  
Dime, Maruja, ¿te expones?

MARUJA. Me da tan buenas razones  
que habrá que capitular.

NIC. Te advierto que soy formal,  
conque así, apara la maño. (Le da un duro.)  
Dí que es del americano  
que vive en el principal.

## ESCENA II.

MARUJA.

¡No se armaba mala gresca  
si llega á enterarse él!  
Yo no hago muy buen papel;  
pero en fin, algo se pesca.

### ESCENA III.

CLARA, MARUJA, MÁRCOS.

Clara y Márcos vienen disputando.

MÁRCOS. Te digo que no.

CLARA. ¡Adelante!

Pues yo te digo que sí.

MÁRCOS. (Á Maruja.) ¿Qué estás haciendo tú aquí?

MARUJA. Nada.

MÁRCOS. Pues vete al instante.

### ESCENA IV.

CLARA, MÁRCOS.

CLARA. ¡Ay marido de mi vida,  
estás hoy insoportable!

MÁRCOS. La conducta de usted sí  
que no puede soportarse.  
Yo salgo de casa, vuelvo,  
vuelvo otra vez á marcharme,  
y entre tanto usted...

CLARA. ¿Qué hago?

MÁRCOS. No lo sé, pero es bastante  
que yo salga y entre, para  
que usted pueda aprovecharse  
de este movimiento mio,  
que ya va siendo constante.  
¿Quién me dice á mí que usted  
no es una hipócrita, infame,  
que me dice que me quiere  
tan sólo para engañarme,  
para que yo no descubra  
que tiene usted un amante,  
que cuando yo salgo él entra  
y cuando entro yo, él sale?

CLARA. ¿Por dónde?

MÁRCOS. Por el balcon,  
por la ventana... ¿quién sabe?

Tengo que salir.

CLARA. Me alegro.

MARCOS. No te alegres, voto al draque.  
¡Señor ¿por qué me casé?

CLARA. Justo ¿por qué te casaste?

MARCOS. Porque sí.

CLARA. Ya lo supongo.

MARCOS. Pero fui un bestia muy grande.

CLARA. Convengo.

MARCOS. ¿Me llamas bestia?

CLARA. No por cierto.

MARCOS. Que te calles.

CLARA. Ya me callo.

MARCOS. Déjame.

CLARA. ¡Escenas matrimoniales!

(Se sienta junto al velador y hojea un album.)

MARCOS. ¿Qué miras?

CLARA. Este retrato.

MARCOS. ¿Cómo?

CLARA. Un retrato.

MARCOS. Á ver, dame.

El de algun mono...

CLARA. Es el tuyo.

MARCOS. Será de algun otro.

CLARA. ¡Dale!

Pero ¿no te acuerdas ya  
de que hace dias quemaste  
todos los retratos de hombres  
ménos el tuyo?

MARCOS. No obstante...

Tengo ganas...

CLARA. ¿De qué? dí.

MARCOS. Eh, yo no lo sé, de ahorcarme.

CLARA. ¡Ojalá!...

MARCOS. ¡Cómo ojalá?

CLARA. Sí, sí, ¡ojalá que cambiases  
de genio!

MARCOS. ¿Por qué?

CLARA. Porque  
tendrias otro carácter.

MARCOS. Mira, déjame ya en paz.

CLARA. Cuidadito con ahorcarse. (Váse.)

MARCOS. No vengas con cuchufletas.  
¡Se va tan tranquila, infame!

## ESCENA V.

MÁRCOS.

La quiero más que á mi vida,  
diera por ella mi sangre,  
pero ¿y si ella me la pega?  
Porque no puede negarse  
que es bonita, y pretendientes  
ha de tener á millares.

Pero ella ¿les hará caso?

Yo quisiera cerciorarme...

¿Pero cómo me cercioro?

He registrado sus trajes,  
sus muebles, sus zapatillas,  
y nada. Me fuí una tarde  
diciendo que iba á Pamplona,  
y aunque volví en el instante,  
la ví sentada aquí mismo  
que parecia un arcángel.

¡Estaba haciendo calceta!

¡Pero qué bien que la hace!

MARUJA. Señor.

MARCOS. ¿Qué ocurre? ¿qué pasa?

MARUJA. Ahí está el señor de Gamez.

MARCOS. ¡Mi querido Lúcas! mira,  
vé al punto y dile que pase.  
Calle, una idea me ocurre;  
Este hombre puede salvarme.

## ESCENA VI.

MÁRCOS, LÚCAS.

LUCAS. Márcos.

MARCOS. No me llames Márcos,  
Haz el favor de llamarme  
Burgundófero.

LUCAS. No puedo.

MARCOS. Mira, yo quiero enterarme de si mi mujer es fiel de esta manera: le haces el amor, y si ella accede...

LUCAS. ¿Qué?

MARCOS. Nada, ya es muy bastante. Me lo dices y la parto en seis mil ochenta partes.

LUCAS. El curioso impertinente. ¡Pero hombre!...

MARCOS. No te pares á hacerme objeciones. Tú me has dado pruebas bastantes de amistad y nada temo. Ahí la tienes, ella sale.

## ESCENA VII.

LÚCAS, MARUJA.

LUCAS. Esto es lo más singular...  
¡Está buena la aprension!  
Es la criada, pues con esta me voy á ensayar.  
Niña, oiga usted, francamente, me gusta usted tanto, que...  
Yo...

MARUJA. Pues cómpreme usted dulces.

LUCAS. No hay inconveniente; voy al punto. (Hace que se va.)

MARUJA. Pero...

LUCAS. El pero es paisano mio.

MARUJA. ¿Sí?

LUCAS. En Ronda mismo nació, mas no tengo ningun *pero*, como se ve en el palmito.

MARUJA. ¿Y abuela tiene usted?

LUCAS. No, hace tiempo se murió; pero no la necesito.

Allí en Ronda... ¿sab e usted  
dónde está Ronda?

MARUJA. Ni gana.

LUCAS. No diga usted eso, paisana,  
¡si es de lo que no se ve!  
De esa pequeñez prescindo;  
paso á otra cosa más honda.  
Yo, á pesar de ser de Ronda,  
á su belleza me rindo.  
Y digo á pesar, porque  
somos allí muy valientes,  
y no se asustan las gentes  
allí por nada, ¿está usted?

MARUJA. De pie, y me voy á sentar. (Lo hace.)

LUCAS. En ser chungona se empeña.  
¡Ay, si fuera usted rondeña!

MARUJA. ¿Qué, me quiere usted cantar?

LUCAS. Cantarla quiero mi amor  
y lo diré de contado,  
y entre contado y cantado  
contado será mejor.  
Una chispa que á Calaf  
puede abrasar desde el Rif,  
saltó de esos ojos, pif,  
y dió en este pecho, paf,  
y atravesó mi piel tersa,  
y el gozo al pensar me crispa,  
que salte tras esa chispa  
otra chispa vice versa.

(Maruja cierra los ojos.)

¿Se duerme usted? ¡pues me alegro!

Pero no me causa enojos,  
tiene usted negros los ojos  
y á mí me estorba lo negro.

(De abrazarla soy capaz.) (Lo hace.)

MARUJA. ¡Un abrazo, qué atrevido!

LUCAS. Si yo en eso te he ofendido,  
devuélvemelo y en paz.  
No me mires de soslayo.

MARUJA. La señora. (Váse.)

LUCAS. Decision!

¡Si llegará la funcion

aún más allá que el ensayo!

## ESCENA VIII.

CLARA, LÚCAS.

LUCAS. ¿Señora?... (Saludando.)

CLARA. (Id.) Señor don Lúcas...

LUCAS. (Vamos, esto no conviene, porque esta señora tiene unas miradas muy cucas. Ya tengo el gazonate angosto. Ánimo.) Es aterrador el...

CLARA. ¿Qué es?

LUCAS. Que hace calor.

CLARA. Es natural, en agosto...

LUCAS. (Si comenzar no consigo nunca voy á concluir. Yo se lo voy á decir... ¿Pero cómo se lo digo?) Señora, yo... digo no. Señora, yo... estoy... aquí. (Pero ¿qué me importa á mí si él mismo me lo mandó?) Hace un mes, señora mia, que aún cuando no estoy enfermo, no puedo dormir, no duermo ni de noche ni de día. Yo voy á volverme loco. Y ¿no ha adivinado usted por qué no duermo, por qué?...

CLARA. No señor.

LUCAS. (Pues yo tampoco.)

Pues señora, esto es amor. Yo la amo constante y fiel, más que la abeja á la miel, más que al rocío la flor.

CLARA. ¡Amor! no debe pensar, si eso es verdad, que lo dudo, qué mujer como yo pudo su desconsuelo calmar.

LUCAS. Si el bello labio no miente,  
segun veo por las trazas,  
eso es darme calabazas,  
y lo siento, francamente.  
Pero escúcheme.

CLARA. Es en vano.

LUCAS. Señora mia, si es que...  
estoy á los piés de usted.

CLARA. Adios, beso á usted la mano. (Váse.)

## ESCENA IX.

LÚCAS.

¿Qué pensará esta señora?  
no lo sé, más lo adivino:  
que yo soy un libertino,  
que mi amistad es traidora...  
¡Y qué papel he hecho yo!  
vamos, Marcos es un necio  
muy grande; no tiene precio  
la esposa que Dios le dió.

## ESCENA X.

LÚCAS, MÁRCOS.

MÁRCOS. ¿Qué hay?

LUCAS. ¡Una nueva terrible!

MÁRCOS. ¡Bien lo habia imaginado!

¡Esposa infame, sin fe!...

LUCAS. ¡Bárbaro, bárbaro, bárbaro!

MÁRCOS. Por qué me hablas de ese modo?

cuéntame lo que ha pasado.

LUCAS. No supe cómo empezar,  
pero dije, al fin y al cabo...

MÁRCOS. Déjate de pormenores,  
que estoy impaciente; al grano.

LUCAS. La dije: la adoro á usted.

MÁRCOS. Acaba, ¿te hizo ella caso?

¿se puso pálida? dime,  
¿se sonrojó, le dió algo?

- LUCAS. No, á ella no le dió nada,  
pero á mí sí.
- MARCOS. ¡Voto al chápíro!  
¿qué te dió?
- LUCAS. Unas calabazas  
que tengo para tres años.
- MARCOS. ¡Calabazas!
- LUCAS. Calabazas.
- MARCOS. Mujer infame!
- LUCAS. ¡Diablo!  
¿Pues tú qué hubieras querido?  
debieras estar bailando  
al ver que tu esposa es  
para mí de cal y canto.
- MARCOS. Es una perjura.
- LUCAS. ¡Cómo?
- MARCOS. ¿No lo compréndes?
- LUCAS. No caigo.
- MARCOS. Me la pega.
- LUCAS. ¡Te la pega!  
però ¿cómo?
- MARCOS. Pues es claro.  
¿Por qué te lia dicho que no?
- LUCAS. Porque al contraer el santo  
vínculo, juró quererte  
á tí solo.
- MARCOS. Estás errado.  
(Lúcas se mira las plantas de los piés.)  
Si á tí te dió calabazas,  
es que ama á otro.
- LUCAS. Bien, bravo!  
tienes razon.
- MARCOS. ¿Que la tengo?  
segun eso sabes algo...  
¿Á quién ama, á quién?...
- LUCAS. Á tí.
- MARCOS. No puede ser.
- LUCAS. Mira, Márcos...
- MARCOS. No me nombres.
- LUCAS. Leganés  
está cerca; tú estás malo...  
Vete, vete para allá

y memorias en llegando. (Váse.)

## ESCENA XI.

MÁRCOS.

Pero no debe ser eso.  
¿Será que no le ha gustado?  
¿Por qué otro medio?... La carta  
que pensé escribir es bravo  
recurso. (Escribe.) «Señora mia:  
»cuando vi sus ojos garzos  
»quedé muerto por usted.  
»Usted es el ángel soñado  
»desde la niñez por mí.  
»Su esposo de usted es un bárbaro  
»que no la merece á usted,  
»celoso...» No, me levantó  
una calumnia y no es justo...  
«En fin, la quiero, la amo,  
»la adoro....» ¿Pondré algo más?  
Sí, sí, también «la idolatro.»  
«Suyo...» ¿Qué firma pondré?  
«Bonifacio Campuzano.»  
Mi amigo del mismo nombre  
no se enterará del caso.  
Ahora estará en las provincias,  
pasa la vida viajando.  
Ya está; ahora la pongo aquí.  
He oido un campanillazo.  
Voy al punto á ver quién es.  
Sea quien sea, le traigo  
y hago que enamore á Clara.  
Maruja ¿quién ha llamado?

## ESCENA XII.

MARUJA, MÁRCOS.

MARUJA. El aguador.

MÁRCOS. No me sirve.

Ven acá, vas á hablar claro.

(Cogiéndola con fuerza por un brazo.)

MARUJA. Jesús!

MARCOS. Gracias, no hay de qué.

MARUJA. Sí hay, que me ha hecho usted daño.

MARCOS. ¿Vino ayer álguien á casa?

MARUJA. Sí señor.

MARCOS. Ahora no hablo  
de los de todos los días.  
¿Vino alguno extraordinario?

MARUJA. Sí señor.

MARCOS. ¿Hombre?

MARUJA. Sí.

MARCOS. (Haciendo un movimiento de cólera.) Dime  
sus señas, pronto, volando.

MARUJA. Voy, voy. Era regular  
de estatura, (Movimiento de Márcos.)  
era muy guapo, (Id.)  
tenia la barba rubia (Id.)  
y los bigotes muy largos...

MARCOS. Su nombre, dime su nombre!

MARUJA. Era el celador del barrio  
que vino á sacarme multa  
porque el botijo...

MARCOS. Anda al diablo.

Yo voy á salir de casa  
y vuelvo dentro de un rato.  
Observa á tu señorita. (Váse.)

MARUJA. Bien, vaya usted descuidado.  
¡Jesús! este hombre de Dios  
es el hombre más tirano  
que he conocido. La pobre  
señorita no hace caso,  
porque si no, ya estaria  
durmiendo en el campo santo.

MARCOS. Ya estoy de vuelta.

MARUJA. ¡Qué pronto!

MARCOS. Qué, ¿lo extrañas?

MARUJA. No lo extraño.

MARCOS. ¿Vino álguien?

MARUJA. ¿Y por dónde?...

MARCOS. Pues adios, vuelvo volando.

(Si la carta no está aquí

ni me la da, es que ha aceptado.)  
Ven, Maruja, echa la llave  
y que no entre nadie, ¿estamos?

### ESCENA XIII.

CLARA.

Pobre Márcos; qué manía!  
Aunque es tan inoportuno,  
celoso y desconfiado,  
creo que me quiere mucho.  
Calle, aquí veo una carta  
dirigida á mí; ¿qué dudo?  
La leeré. (Lee.) «Señora mia...»  
(Despues de leer.)  
Já, já, já, já! el chasco es chusco!  
Es una declaracion  
bien rara, de nuevo cuño.  
Bonifacio Campuzano.  
Apellido campanudo.  
¿Cómo ha venido hasta aquí?  
¿Quién en la mesa la puso?  
Serán cosas de Maruja.  
Maruja. (Llamando.)

MARUJA. (Dentro.) Voy.

CLARA. Ven al punto.

### ESCENA XIV.

CLARA, MARUJA.

MARUJA. ¿Qué manda usted, señorita?

CLARA. ¿Me dirás la verdad?

MARUJA. ¡Pudo  
pensar usted otra cosa!

CLARA. ¿Es cierto que alguien estuvo  
hablando contigo y te  
dió una carta? El disimulo  
es inútil.

MARUJA. Sí señora,  
eso es cierto, me dió un duro,

y fuera duro rehusar.  
Dijo que ha ganado mucho  
en las *matanzas*; así  
está el buen hombre tan lúcio!  
Yo le diré que usted no...  
(Suena una campanilla.)

CLARA. Vé, que llaman. (Váse Maruja.) ¡Que ninguno  
resista al poder de don  
dinero!... Este papelucho  
me ha hecho gracia. Un hombre á quien  
en mi vida conceptúo  
que he visto... don Bonifacio  
Campuzano... será alguno  
que se quiera divertir.  
¡Si Márcos le atiza un susto!

MARUJA. Señora, don Bonifacio  
Campuzano. (Váse.)

CLARA. ¡San Obdulio,  
qué atrevimiento!

BONIF. (Dentro.) Yo soy  
de casa, nada de escrúpulos.

## ESCENA XV.

CLARA, BONIFACIO.

BONIF. Usted sin duda es la esposa  
de don Márcos Gil y Rubio.

CLARA. Sí tal, pero...

BONIF. En ese caso  
á usted es á quien yo busco,  
pues que él no está en casa. Yo  
el primer lugar ocupo  
entre sus amigos.

CLARA. (Con ironía.) ¡Sí?

BONIF. Estudiamos los gerundios,  
pretéritos y supinos  
en los escolapios juntos.  
Soy su amigo de la infancia  
y lo seré hasta el sepulcro.  
Nos separó nuestra suerte  
el año sesenta y uno,  
y hoy me trae una pasión

á sus brazos. Un capullo  
de rosa es la que á mi estrella  
que mi paz robára plugo.  
¡Oh! yo estoy enamorado,  
y mi pasion llega al punto...  
ella lo merece todo.

CLARA. ¡Yo no sé cómo le escucho!  
Caballero, usted ha venido  
aquí á causar un disgusto...

BONIF. Señora, no tal, yo vengo...

CLARA. Á dirigirme un insulto  
y una ofensa á mi marido.

BONIF. No señora, por San Bruno!

CLARA. Viene usted á traer á Márcos  
desazones y disturbios.

BONIF. No señora, no le importa;  
sabe que yo soy muy ducho  
en aventuras de amor;  
verá con el mayor gusto...

CLARA. ¿Qué está usted diciendo?

BONIF. Vaya,  
y se reirá mucho, mucho.

CLARA. Caballero, usted se burla.

BONIF. No señora, no me burlo.

CLARA. Pero ese amor...

BONIF. Lo ha inspirado  
una muchacha de Lugo....

## ESCENA XVI.

DICHOS, MARCOS.

BONIF. Contaré desde el prefacio  
desde el día en que la ví...  
(Siguen hablando bajo.)

MARCOS. (Qué estoy viendo, un hombre aquí!  
¡Santo cielo, es Bonifacio!  
La carta no está, se habrán  
explicado ya, ¿qué hacer?  
Si lo puedo componer  
no desbarato mi plan,

ello sea como sea.)

BONIF. Bien claro ve usted, señora,  
que la que mi pecho adora...

MARCOS. (Ya me ha ocurrido una idea.)  
¡Infames, viles, traidores...  
(Separándolos violentamente.)  
¿Mas qué haceis que no temblais?  
Aunque libraros querais  
vais á sufrir mis rigores.  
La razon que tengo es harta.

BONIF. ¡Pero hombre de Belcebú!

CLARA. ¡Márcos!

MARCOS. Calla, ántes que tú  
he leído yo esa carta.

BONIF. ¡Pero hombre!...

MARCOS. No hay compasion,  
usted me las pagará.  
Venga usted conmigo á  
darme una satisfaccion.  
(Á Clara.) Tú, que con amante velo  
tus crímenes ocultabas,  
si el hado no pone trabas,  
vas á ver en mí un Oteló.  
(Á Bonifacio.) Ahora le diré yo á usted  
que se fingia mi amigo!...  
(Al mismo, ap.) No temas, vente conmigo,  
tomaremos un café. (Vánse.)

## ESCENA XVII.

CLARA.

Pero, Dios mio, ¿qué es esto?  
¡Esto es verdad ó fingido!  
Si lo cree mi marido  
el final va á ser funesto.

## ESCENA XVIII.

CLARA, LÚCAS.

LUCAS. Señora, yo debo á usted

darle cierta explicacion,  
tras de la cual su perdon  
calculo que alcanzaré:  
si usted consiente que hable...

CLARA. No hay ningun inconveniente.

LUCAS. Puesto que usted lo consiente  
verá que no soy culpable.

Una vez me dió el deseo,  
—nunca me llegase á dar,—  
de saber qué era gozar  
las delicias de Himeneo.

Á una niña entre suspiros  
declaré mi amor ardiente,  
y á poco, efectivamente,  
asestóme amor sus tiros.

Paseé, suspiré, sufrí,  
lloré, sudé y trasudé,  
y al cabo me declaré  
y obtuve un honroso sí.

Á su padre, que era un tio,  
fuí á pedir su mano yo,  
y su padre me dió un *no*  
de padre y muy señor mio.

Escuchó mi amante queja  
en Valencia una señora,  
y me encontraba la aurora  
siempre pegado á su reja.

Me hizo otro la competencia  
y el otro me desbancó  
una noche, y quedé yo  
á la luna de Valencia.

Luégo á otra le ponderaba  
el grande amor que sentía  
por ella, y lo repetía,  
pero ella me desdeñaba.

Ví su rostro placentero  
un dia, y le pregunté:

—¿Al cabo me quiere usted?  
y dijo:—Al cabo le quiero.

Vamos, aún siento sudores  
y de creerlo no acabo.

—¡Le quiero al cabo!—y el cabo

era uno de gastadores!  
Una chica de Segovia  
un puesto me concedió  
entre sus amantes; yo  
quedé com-puesto y sin novia.  
En una modista puesta  
mi alma no hizo su conquista;  
no me quiso la modista  
por mi posicion modesta.  
Siempre tengo alguna falta,  
hoy en rehusarme se empeña  
por muy alto, una pequeña,  
y por muy bajo una alta.  
Yo le quiero á usted narrar  
las veces que fuí juguete  
de ellas...

CLARA.

Van siete.

LUCAS.

¿Van siete?

pues pare usted de contar.  
Dije esto, para que en ello  
vea usted el gran partido  
que desde que nací he tenido  
para con el sexo bello.  
Si mi peticion honrada  
ví de tal modo premiar,  
¿qué más podia esperar  
yo de una mujer casada?  
En vista de todo esto,  
merecer creo el perdon  
de aquella declaracion,  
contra la cual yo protesto.  
Yo nunca hubiera querido  
dar á usted ningun mal rato,  
pero obedecí á un mandato.

CLARA.

¿Quién lo mandó?

LUCAS.

Su marido.

CLARA.

¡Mi marido! es singular...

más ya sé qué fin se lleva;

me quiere poner á prueba

y á fe que le ha de pesar.

Hoy me es usted necesario.

LUCAS.

Siempre fuí su servidor.

(Suena la campanilla.)

CLARA. Hágame usted el favor  
de meterse en ese armario.

(Señalando á uno que se supone en la segunda habitación de la izquierda.)

LUCAS. ¿Meterme aquí? mire usted  
que es terrible un compromiso.

CLARA. No tema usted, si es preciso  
yo defenderle sabré.

(Entra Lúcas por la segunda puerta izquierda y Clara por la primera.)

## ESCENA XIX.

NICOLÁS, luégo CLARA.

Calle, me encuentro aquí solo,  
solito donde ella vive,  
sobre el mismo pavimento  
que pisaran sus chapines!...

Yo estoy todo conmovido.

Lo prudente será irme.

¿Y si hallo al marido? Estoy  
como entre Scila y Caribdis.

Ella viene, ¡qué bonita,  
ángeles y serafines!

CLARA. (¡Un hombre aquí!) Caballero...

NIC. Señora... (¡Santa Eduvigis!)

Yo le quisiera decir...

más no me atrevo á decirle...

yo vengo á decir á usted...

usted debe presumirse  
que yo...

CLARA. (¡Qué dice este hombre!

Ah, ya comprendo, éste sigue  
las huellas del otro. Vamos,  
será cosa de reirse.

(¡Qué marido, qué marido!)

Já, já, já, já.

NIC. ¡Y se rie!

¿Sabe usted á lo que vengo?

CLARA. Sí.

NIC. (La criada es un dije,  
le ha dado la carta.) ¿Y qué?...  
Usted comprende que admite  
disculpa mi atrevimiento...

CLARA. Justo es que se sacrifique  
en aras de la amistad  
de mi marido.

NIC. (Qué dice!  
más ya comprendo.) Señora,  
veo la ironía horrible  
que encierran esas palabras,  
pero yo...

CLARA. De que me pique  
yo no haya miedo; usted diga  
lo que tiene que decirme.  
Lo sé, y no pienso enfadarme.

NIC. (¡Pues no es la mujer de Ulises!)

CLARA. Declárese usted sin miedo,  
que no soy ningún caribe.  
Bríndeme usted con su amor.

NIC. (¡Pues no quiere que la brinde!...)  
Señora, yo no me atrevo,  
porque si usted no lo admite...

CLARA. Hombre, ¡no lo he de admitir!

NIC. (¡Yo la creía terrible,  
inexorable!) Señora,  
puesto que usted se decide  
á amarme, déjeme usted  
que yo la abrace de firme.

CLARA. Caballero, poco á poco,  
que mi marido confie  
en usted, no es para que  
se atreva á pasar los límites...

NIC. ¿Qué dice usted de marido?

CLARA. Que usted de instrumento sirve...

NIC. Cuando yo le digo á usted  
que la adoro!... Siento abrirse  
la puerta.

CLARA. Escóndase usted  
en ese cuarto.

NIC. (Entrando por la segunda puerta derecha.)

¡Sublime!

ESCENA XX.

CLARA, BONIFACIO.

- BONIF.    Á los piés de usted señora.  
Ya que he podido evadirme  
de la compañía de  
su marido, que es posible  
que me esté buscando, quiero  
que llegue usted á persuadirse  
de que soy un hombre honrado,  
de una moral inflexible,  
incapaz de hacer lo que  
nuestro deber nos prohíbe.
- CLARA.    Supongo lo que ha pasado.
- BONIF.    Yo anoche de Lugo vine...
- CLARA.    Bien ¿y qué le ha dicho á usted?
- BONIF.    Que la quiere á usted sin límites;  
mas, en mi pobre opinion,  
es de un modo inconcebible.  
Escribió á usted en nombre mio,  
creyéndome en los confines  
de Europa; quiso saber  
qué haría usted...
- CLARA.                            Hay que reirse.  
¿Quiere usted hacerme un obsequio?
- BONIF.    Señora, aunque sean quince.
- CLARA.    Métase usted en ese cuarto.  
(El primero izquierda.)
- BONIF.    ¿No puedo saber los fines  
que le impulsan?...
- CLARA.                            Sí señor.  
He decidido aburrirle...
- BONIF.    ¿Y si me pega?
- CLARA.    No hay miedo.
- BONIF.    El negarse es imposible:  
Señora, mándeme usted,  
que yo la obedezco humilde.  
Mas ¿qué dirá la de Lugo?
- CLARA.    ¿Espera á usted alguna sílfide?

BONIF. Si, que merece ese nombre,  
porque en belleza compite  
con...

CLARA. ¿Está usted enamorado?  
¡Y yo detenerle quise!  
Váyase usted.

BONIF. No, no, cuando  
usted no me necesite,  
en el *Diario de Avisos*  
la pondré.

CLARA. ¿Será posible?  
¡Como á una perra!

BONIF. No tal,  
es por ver si así consigue  
hallar cria; tiene leche  
de cuatro meses.

CLARA. ¡La sílfide  
es ama de cria!

BONIF. Justo.  
Ella es viuda, y por seguirme  
adopta esa profesion.  
Con que así, estoy disponible,  
obedezco, aquí me meto.

CLARA. Siento que se sacrifique...  
(Entra Bonifacio en la primera puerta izquierda, y  
Clara la cierra.)

## ESCENA XXI.

CLARA, MARUJA.

CLARA. Maruja.

MARUJA. (Dentro.) Voy, señorita.

CLARA. ¡Qué susto le voy á dar!

MARUJA. Mándeme usted.

CLARA. Cuando venga  
mi marido te opondrás  
á que entre aquí.

MARUJA. No hará caso.

CLARA. Ya lo sé que no lo hará;  
si lo que quiero es que entre.  
(Campanilla dentro.)

Ve, que llaman.

MARUJA.

Voy allá.

## ESCENA XXII.

CLARA, luégo MARUJA y MÁRCOS, despues NICOLÁS.

CLARA. Ya me rio de la escena.  
¡Si se llegase á enmendar!  
Pero creo que con esto  
nada se conseguirá.

MARCOS. (Dentro.) Déjame.

MARUJA. (id.) No puede ser.

MARCOS. (id.) ¡Te me atreves, infernal  
fregatriz!

CLARA. Ya se armó.

MARCOS. (Dentro.) ¡Quita!  
Esto es sin duda que hay  
gato encerrado en mi casa,  
y yo lo he de averiguar.  
¿En dónde está mi mujer?  
(Saliendo seguido de Maruja.)  
¡Falsa, infame, desleal!

CLARA. ¡Ay, socorro!

MARCOS. ¡Huyes, cobarde!  
No me queda que ver más.

CLARA. Mátame, hunde en mi pecho  
el acero sin piedad,  
mas no entres en ese cuarto,  
(Segundo derecha.)  
que me voy á desmayar.

MARCOS. ¡Que no entre!

MARUJA. No por Dios.

MARCOS. (Abriendo.) Salga, salga usted acá  
quien quiera que sea. ¡Cielos,  
un hombre!

NIC. (Saliendo del cuarto.) Soy Nicolás  
Jimenez.

MARCOS. ¿Qué hace usted aquí?

NIC. Cumplir con la voluntad  
de usted.

MARCOS. ¡Qué dice!

- NIC. Que he estado  
declarando mi amor á -  
su esposa... por cierto que es  
una niña angelical.
- MARCOS. ¡Y me lo dice usted así!  
¿Conque al fin era verdad (Á Clara.)  
que tenias un amante?
- CLARA. No.
- MARCOS. ¡Y aún me lo negarás!
- CLARA. Lo niego.
- MARCOS. ¡Si lo estoy viendo!
- CLARA. Hombre, pues has visto mal,  
eran tres.
- MARCOS. ¡Rayos y truenos!  
No me quieras irritar.
- CLARA. Abre esa puerta, (Primera izquierda.) yo esta.  
(Segunda id.)
- MARCOS. (Abriendo.) ¡Bonifacio! ¡Lúcas! ¡ah!

## ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS, BONIFACIO, LÚCAS.

- MARCOS. ¿Qué significa?
- CLARA. Que eres  
un estúpido.
- MARCOS. ¡Esto más!
- CLARA. Quisiste ponerme á prueba  
y te he querido burlar.
- MARCOS. ¿Cómo supiste?...
- CLARA. Por ellos.
- MARCOS. ¿Y este caballero? (Por Nicolás.)
- NIC. (¡Ay!)
- MARUJA. (Ap. á Clara.) (De ese era la carta.
- CLARA. ¡Sí!  
¡Conque este era de verdad!)  
Te diré, este es el vecino,  
te venia á visitar,  
y le he rogado que aumente  
el número...
- MARCOS. ¡Voto á san!...
- MARUJA. Yo soy *testiga*. (¡Qué bien

que la ha urdido!)

CLARA. Pero ya  
no volverá; se va lejos.

NIC. (Comprendo.) Yo beso las... (Váse.)

MARCOS. (Pues que de estos habladores  
no me puedo ya fiar,  
tendré para en adelante  
que convinar otro plan.)  
¡Ah, dime tú, ¿qué escribías (Á Bonifacio.)  
allí? Te he visto guardar  
un papel... aquí le tiene.  
(Sacándose del bolsillo.)

Á ver. (Lee.) «Toribia Roncal  
con leche de cuatro meses...»

BONIF. Es mi anuncio.

MARCOS. Quitá allá.

(Al público.) De ustedes no tengo celos,  
pero si á mi esposa dan  
pruebas de afecto, que sean  
palmadas y nada más.

Aplaudan ustedes, pues  
yo que no quiero estorbar,  
me voy... (Con misterio.) á pensar en otras  
PRUEBAS DE FIDELIDAD.

FIN.

El autor se considera en el deber de mostrar su agradecimiento á los actores que han desempeñado este juguete, y muy especialmente al Sr. García, que con tanta originalidad y gracia caracteriza su papel.

# ADICION

AL CATÁLOGO DE 1.º DE OCTUBRE DE 1872.

Prop. que  
corresponde

TÍTULOS.

Actos.

AUTORES.

## COMEDIAS Y DRAMAS.

TÍTULOS.	Actos.	AUTORES.	Prop. que corresponde
<b>COMEDIAS Y DRAMAS.</b>			
espera.....	1	Infante Palacios.....	Todo.
de latigazos.....	1	Mota y Gonzalez.....	»
que no es.....	1	Carbou y Ferrer.....	»
romana.....	1	Romea.....	»
no de San Gil.....	1	Marquina.....	»
de la duda.....	1	Rubí y Navarro.....	»
sin mirar á quién.....	1	Rubí.....	»
de la razon.....	1	Zapata.....	»
del general.....	1	Rubí.....	»
73, revista.....	1	Pina.....	»
cho madrugar.....	1	Infante Palacios y García Vivanco..	»
amor.....	1	Medina y Sologuren.....	»
ca.....	1	Ortega y Montoro.....	»
fidelidad.....	1	Perales.....	»
hombre.....	1	Estremera y Cuenca.....	»
ted la ropa.....	1	Rubí (D. Tomás).....	»
por Aragon.....	1	Mota y Gonzalez.....	»
de París.....	1	Escamilla.....	»
economias!.....	1	Saquero.....	»
y mariposa.....	2	Huici.....	»
al hecho hay gran trecho...	3	García Gutierrez.....	»
e Hámlet.....	3	Fernandez San Roman.....	»
ion de los moriscos.....	3	Coello.....	»
del olvido.....	3	Velilla y Rodriguez.....	»
de la fuerza.....	3	Rubí (D. Tomás).....	»
do.....	3	Retes y Echevarría.....	»
	3	Retes y Echevarría.....	»

## ZARZUELAS.

ciación.....	1	Ruiz.....	M.
de fuegos.....	1	Saquero y Gisbert.....	L. y M.
extranjero.....	1	Monfort.....	M.
negra.....	1	Zapata.....	L.
los del amor.....	1	Navarro, Povedano y Reparaz....	L. y M.
estras!.....	1	Barranco y Ruiz.....	L. y M.
y el condenado.....	3	García Gutierrez y Larra.....	L.
de las cien doncellas.....	3	Barbieri.....	M.
oro.....	3	Barbieri.....	M.

ATENCIÓN. Han dejado de pertenecer á esta *Administración* las obras de D. Jerónimo Moran, y las líricas de D. Benito de Monfort.

# PUNTOS DE VENTA.

---

## MADRID.

Librerías de la *Viuda é Hijos de Cuesta*, calle de Carretas; de *D. Leocadio Lopez*, calle del Cármen; de los *Sres. Medina y Navarro*, calle del Arenal, de *Durán*, Carrera de San Jerónimo, y de los *Hijos de Fé*, calle de Jacometrezo, 44.

## PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la ADMINISTRACION LIRICA  
DRAMÁTICA.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta *Administración*, acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.